

ja-hijos) en circunstancias sociolaborales estables, se ha pasado a una sociedad en continuo cambio en la que ya no se producen transiciones lineales.

Existe, en este sentido, un amplio sector de jóvenes en dificultad que precisa un cambio de mirada y unas estrategias muy cuidadas para mejorar sus posibilidades de éxito tanto en las instituciones educativas como en su proceso de inserción en el mundo laboral.

En la segunda parte, los autores plantean la necesidad de establecer *estrategias flexibles de intervención socioeducativa*, que tengan en cuenta la complejidad del contexto y el protagonismo de los jóvenes para evitar, de este modo, lo que denominan trayectorias fallidas. Los centros de trabajo y atención a estos colectivos ocupan gran parte de estos capítulos. Se abordan problemáticas recurrentes, como el elevado nivel de abandono y las posibles actuaciones que se pueden poner en práctica. Las estrategias no pierden de vista los distintos niveles de coordinación interinstitucional y la importancia de mantener un enfoque transdisciplinar ya que los procesos aquí descritos no son fruto del trabajo individual.

Estamos pues ante una obra de gran valor cuya lectura es altamente recomendable. El interesante planteamiento del libro y las sugerentes aportaciones del mismo constituyen su mayor atractivo, junto con su carácter de herramienta de trabajo para todos aquellos educadores que desarrollan su trabajo con jóvenes.

María José Bautista-Cerro Ruiz  
UNED

**ROSALES, C. (2006).**

*Perspectivas de Educación para la salud.*  
Santiago de Compostela: Tórculo. 346 pp.

Este libro incurre en uno de los defectos connaturales y excesivamente frecuentes que se dan en no pocos pedagogos. Escriben buenos tratados y reducen su campo de influencia. Por modestia, por falsa modestia. No estamos sólo, ni preferentemente, ante una obra proyectada y destinada especialmente para los alumnos de una optativa en la carrera de Pedagogía que el autor imparte en Santiago de Compostela sobre educación para la salud. La obra tiene que encontrar eco entre la clase médica y farmacéutica, las familias, las políticas sanitarias, deportistas, instituciones como alcaldías, parroquias, concejos.

Siete capítulos vertebran la obra que ha sido, como ya se aprecia en el primero, fruto en gran parte de la investigación al integrar en uno de sus apartados la opinión de los futuros pedagogos, apartado que se repite en los capítulos 2 y 3. La estructura de todos ellos es parecida: los dos últimos epígrafes presentan una síntesis y las bibliografías. En el capítulo primero podemos encontrar desarrollados temas tan interesantes como la influencia del entorno en la salud, las conductas y estilos de vida, la educación para la salud, el concepto personalizado de salud y enfermedad. En el segundo que lleva por denominación Educación para la salud en la escuela, eleva a ésta a la categoría de promotoras de salud modos de promocionarla, el departamento de orientación, el papel del profesorado. Comentando los ámbitos de intervención en educación para la salud, objeto del capítulo cuarto, reflexiona y expone sobre enfermedades contagiosas en la infancia, la salud mental, la educación ante el SIDA, la educación afectiva y sexual, aborda igualmente la cuestión de las drogas, la tan actual educación vial y para la convivencia pacífica, formación para el voluntariado, educación para el consumo, la alimentación para la salud. No pocos de ellos podrían encontrar fácilmente acomodo en los textos de la nueva disciplina Educación para la ciudadanía.

El ámbito de la familia, no le pasa desapercibido a este profesor tan sensible ante

este segmento educativo, que raras veces recibe la atención que su importancia merece. Dedicar igualmente su sabiduría a glosar la atención familiar en ámbitos específicos y como viven los jóvenes las cuestiones de salud y de enfermedad. Una frase de realismo y no pocas veces olvidada abre el capítulo: Los primeros aprendizajes sobre la salud se realizan en el hogar. La higiene personal comienza a aprenderse en el hogar y en la escuela deben consolidarse y ampliarse los primeros aprendizajes o bien rectificarse si presentan rasgos negativos. Los padres pueden ayudar a sus hijos en la prevención de numerosas enfermedades y accidentes dándoles a conocer sus características evitando las situaciones de riesgo, enseñándoles formas de actuar en cada caso. Amplía el campo de conocimiento en el capítulo sexto al contemplar la educación para la salud en las diferentes comunidades como la internacional, la nacional, la autónoma, la local, proponiendo algunas formas de colaboración y finaliza con un tema tan actual y social como es el del voluntariado en el ámbito de la educación para la salud.

*María Luisa Sevillano García*  
UNED

**SANCHO GIL, J. M<sup>a</sup>. (coord.) (2006).**  
*Tecnologías para transformar la educación.*  
Madrid: Akal. 268 pp.

Tecnologías para transformar la educación es una obra más dedicada al uso en la educación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). El libro, coordinado por la profesora Sancho Gil, refleja los temas tratados en un curso de verano de la Universidad Internacional de Andalucía. En dicho curso se proponía analizar no sólo los aspectos prácticos de las distintas propuestas de utilización de los ordenadores, las redes telemáticas y los sistemas de enseñan-

za virtual, sino la combinación de éstas con el análisis de los distintos problemas que la educación tiene a corto y medio plazo.

El principal objetivo del libro es conocer y reflexionar sobre la problemática de la educación para ofrecer alternativas y anticiparse a lo que la coordinadora denomina la Escuela del Mañana, con el objetivo último de mejorar la educación. Para analizar esta problemática ha invitado a diversos autores para que aporten su experiencia en cada uno de los ámbitos educativos (TIC y discapacidad, uso de las TIC en educación, Comunidades de aprendizaje...), en los que se analizan, explican y evalúan las experiencias realizadas en otros países y en España.

Sancho Gil, en el primer capítulo, analiza los efectos y las consecuencias que el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación se han reflejado en la educación. Plantea el tema de manera que expone cómo se están haciendo las cosas desde la escuela y cómo se deberían hacer para que existiera un cambio productivo en la educación. Para ello, se dirige a los profesionales de la educación, para lanzarles el mensaje de que el cambio no consiste sólo en técnicas y estrategias específicas, sino que, fundamentalmente debemos transformar nuestras miradas sobre la educación, las pautas institucionales y la práctica docente. Ha quedado comprobado como la introducción sin más de las Tecnologías en la educación no es suficiente ni representa un cambio estructural, sino que el saber usarlas adecuadamente puede llevar a una verdadera mejora de todos los procesos educativos. Sin olvidar que la educación es una tarea de todos, por lo que las administraciones deben apoyar con mayores partidas presupuestarias y proyectos de eficacia y calidad.

Fernando Hernández desarrolla, en el segundo capítulo, una visión retrospectiva de como ha sido la introducción de las Tecnologías en la educación y lo que, hasta ahora, se ha denominado cambio. Este autor propone muchas cuestiones para que reflexionemos sobre el modo en que se llevan a cabo los cambios y la manera en que algunos de ellos, como lo es la introducción de las Tecnologías, puede llevar al aislamiento y exclusión de determinados colectivos. La introducción de las Tecnologías en el currí-